

LA POLITICA NUESTRA DE CADA DIA

Adelanto de elecciones. La sombra de Alan García

Santiago Pedraglio y Eduardo Toche

Toche: Hay actores que han hecho explícita la necesidad de adelantar las elecciones, entre ellos Alan García y Patria Roja (PR), y García Belaunde, pero lo importante aquí es García: cómo pasa de ser alguien que hasta el año pasado manifestaba claramente que había que apoyar a Toledo y hacer que llegue al 2006 como la única manera de fortalecer o de llevar mal que bien el sistema político del país, a sugerir a principios de año la necesidad de adelantar elecciones porque este gobierno no iba más.

Creo que en sus evaluaciones la cosa es ahora o nunca. El 2006 no es propicio por varias razones. Algunos opinan que le puede surgir un candidato alternativo entre el 2004 y el 2006. Creo que eso es relativo. Es muy difícil conseguir alguien alternativo a García en la política peruana ahora. Pienso que va más bien por la evaluación de García en el escenario, en el contexto en el que se está desarrollando en términos regionales y mundiales. Hay que asociar esto con su viaje a China, por ejemplo, cómo se ha ido desarrollando durante el año anterior, todos estos procesos de respuestas, de contradicciones con los Estados Unidos, cómo el área andina se ha convertido en una especie de plataforma de contención frente a los deseos de autonomía manifestados por el Mercosur, y el papel que está jugando Cuba. Si prolongamos este escenario hacia el 2006, posiblemente no sea tan propicio para García como ahora. La idea de García es proponer un escenario en donde les diga a aquellas fuerzas que hasta ahora se le resisten de manera muy firme y clara la posibilidad de que él sea presidente: bueno, aquí está, esto es el país y no queda otra. Tengo que ser yo o yo. No creo que esta sea una buena evaluación. No considero que una eventual entrada de García al gobierno sea una cuestión segura para él. Creo que tiene altísimas probabilidades de un segundo fracaso si lo está pensando de esta manera. Lo otro es el deseo, y ya aparte de la evaluación política que haga, él se muere por ser presidente y cree haber hallado el momento en que puede hacer realidad su deseo. ¿Cómo engancha PR aquí? ¿Por qué esta conversación entre Alberto Moreno y García, que no es una cuestión circunstancial, sino tiene

mucho mar de fondo, que tiene que ver con el replanteamiento de los nuevos escenarios en Latinoamérica? Aquí hay que ver qué papel juega PR, cómo aparece en escenarios campesinos, coccaleros, donde nunca había tenido ni la más mínima presencia. PR fue y hasta hace poco tiempo siguió siendo la expresión comunista circunscrita a ámbitos netamente urbanos —Sutep, empleados—, pero sin ningún tipo de trabajo campesino. Esto se relaciona con el contexto en el cual se desenvuelve. Es conveniente subrayar aquí el hecho de que quien políticamente lidera las tendencias anti-ALCA en el Perú es PR. Otra cuestión que hay que tomar en cuenta son las sospechas de que dirigentes de las FARC en algún momento se han reunido con dirigentes de PR, han coordinado o al menos conversado sobre determinados asuntos. Esta sospecha es real. Creo que es más que público que dirigentes de las FARC estuvieron en Lima y conversaron con PR, y que se está viendo la posibilidad de armar un hipotético frente en el mediado plazo que tenga la característica de resistencia frente a los planes hemisféricos de los Estados Unidos. Esto es también ya conocido.

Pedraglio: Yo tengo una visión diferente. Creo que es cierto que en diciembre García abrió la posibilidad, insinuó la conveniencia, de adelantar las elecciones; también Víctor Andrés García Belaunde y PR. La verdad, no creo que el Apra esté interesada en adelantar las elecciones. No creo que le convenga. Me parece que el Apra está calculando mejor subir con las aguas lo más calmadas posibles. Imaginémos que caiga el gobierno de Toledo en febrero o en marzo, las elecciones serían a fin de año; ese gobierno el próximo año ya no tendría tres meses sino 24 horas de gracia. No le van a dar tiempo para la luna de miel, lo van a presionar con todo. Creo que García requiere un tiempo. Lo que pasa es que duda, vacila. Tiene momentos en los que dice hoy quizá convenga adelantar, eso es cierto, porque si nos retrasamos tanto, con Toledo nos vamos todos. Mejor adelantarse. Vacila, pero la orientación principal del Apra y del propio García no es esa, sino la de esperar, aguantar, no provocar. Veamos la práctica del Apra. A lo largo de este último año el Apra no ha sido un opositor que haya urgido al gobierno, no ha sido un opositor tipo Venezuela; tampoco ha sido un equivalente a Evo Morales en Bolivia ni nada por el estilo. El Apra ha mantenido el caballo bien sofrenado. El problema principal que tuvo el gobierno el año pasado fue la huelga del Sutep, y el 2002 fue el paro en Arequipa por la privatización, pero no es que el Apra esté promoviéndolos. Igualmente pasa con Acción Popular. García Belaunde ha declarado lo que ha declarado pero Paniagua hasta el cansancio

ha dicho que está en contra del adelanto. Y pienso que es comprensible. A Acción Popular tampoco le conviene el adelanto. Si tiene que formar una coalición política, debe esperar. Para empezar, tiene que esperar a ver si Paniagua va a ser Secretario General de la OEA o no. Considero que el Apra está en otro juego. ¿Qué significa eso? ¿Qué no pueda producirse una crisis en el gobierno? Sí, pero eso ya es al margen de que estas fuerzas la estén alentando. Una denuncia de corrupción grave en el núcleo mismo del gobierno puede provocar que este se desfonde. Eso ya sería insostenible, con 10% de popularidad se cae, pero es porque el propio gobierno se cae, no porque haya habido una acción política activa para traérselo abajo. Ante esa situación tendrá que haber un gobierno de transición, pero eso no es lo deseable. Creo que estas fuerzas intuyen que dar la imagen de inestabilidad también les va a salpicar a ellos. O sea, es mejor guardar los tiempos, porque eso a ellos también les va a resultar siendo favorable.

Ahora, en el caso de PR, un partido menor que tiene fuerza en el Sutep, no sé cuánto le conviene adelantar las elecciones; pienso que PR está feliz con que le hagan propaganda. PR en la noticia está buscando copar el espacio de esta especie de centro izquierda que quiere encabezar Diez Canseco, en que quiere estar Simon, en el sentido más amplio, digamos. Mientras más bulla le hagan a PR, que está en los cocalleros, que está aquí, que está allá, lo están marketeando. Cuando García llama a PR a una conversación, le hace un tremendo favor a PR. Y creo que una de las razones de la maniobra de García es cerrar el espacio para que se forme un centro izquierda. García prefiere una izquierda que se llame PR a una izquierda que se llame la unidad de Diez Canseco, Susana Villarán, Yehude Simon. A esa izquierda García le teme más. No porque le vaya a ganar las elecciones el 2006, sino porque le va a quitar más votos. Prefiere a un PR que saque 1 o 2% pero que haga huelgas, marchas, chongo. García juega a decirles tú eres el representante de la izquierda, no son estos compadres que quieren constituirse en una fuerza política. Y por supuesto que a PR también le conviene, no pierden nada.

Por último, PR debe tener algún vínculo con gente de las FARC. ¿Que PR sea la base para un grupo armado? Yo lo descartaría. PR en los momentos más duros ha roto con sus grupos armados. Rompió con Puqallacta, que se fue a Sendero, en un momento en que la lucha armada estaba al rojo. PR no es un partido radical que puede hablar del fusil, porque cuando llega el momento de decidir ir a la lucha armada, ellos siempre han dicho no. Siempre

se ha quedado en un partido sindical-gremial radical. Es mejor que esos sectores se expresen a través de PR a que se expresen a través de sectores que quieren ir a la lucha armada. PR no quiere ir a la lucha armada. Y si PR está coqueteando, puede estar incubando lo que ya le ha pasado: rupturas internas.

Los beneficios de la mafia

Pedraglio: La mafia. El más interesado en que se produzca un adelanto de elecciones es el grupo mafioso. Porque ya hay un caos en este momento en los juicios, en el Poder Judicial hay tremendos problemas que no solo competen a los jueces, está la legislación de por medio, está la falta de voluntad política de las fuerzas que han estado en el Congreso, una serie de cosas, pero la tarjetita final es que empiezan a salir algunos de los inculpados que es gente muy destacada. Pienso que este grupo sí está directamente interesado en que el caos político se produzca. Porque, imagínense que caiga Toledo, el tremendo lío que significaría eso. ¿Cuáles van a ser los titulares de los periódicos? ¿Qué salió el señor x, o que le dieron detención domiciliaria? ¿Esas van a ser las primeras planas? Y cuando entremos en campaña electoral adelantada, ¿cuál va a ser la noticia? ¿Cuánto porcentaje tiene García, Lourdes Flores, Paniagua? O sea, la agenda política del país pasa a ser la crisis del gobierno de Toledo, el gobierno de transición y las nuevas elecciones. La lucha anticorrupción pasa a segundo y tercer lugar en la agenda.

Toche: Una cosa para retomar lo de García. También estoy de acuerdo con que no está a la cabeza de la ola de protestas, pero hay otro elemento: hasta qué punto García y el Apra apuntalan y tratan de que Toledo llegue al 2006, y hasta qué punto lo dejan y se van al balcón a mirar cómo Toledo cae por sí mismo. «Yo me retiro —me imagino piensa García—, ¿en función a qué? A que estoy corriendo solo. Sí, tengo las más altas probabilidades de ser nuevamente gobierno, pero si lo soy en la forma como está compuesto actualmente el escenario voy a tener un marco tan restringido de acción que voy a estar condenado a ser un gobierno ultraconservador, con poca capacidad de decisión y autonomía, y lo que necesito, bajo estas probabilidades, es tener un margen más amplio para poder moverme. Tal como están las cosas, si no hago nada, si llego al gobierno sin hacer nada, por inercia, simple y llanamente voy a estar en una situación demasiado acotada y no voy a poder desenvolverme con facilidad». El discurso de García

en el Cade a fines del año pasado fue muy evidente. Un García que trata de venderle a los empresarios un discurso ultraliberal para agenciarse simpatías en un sector que él ve adverso. Qué tipo de acciones tomar previendo un escenario al que parece dirigirse Toledo en el que se derrumba por sí mismo y García tratando de entrar y abrir sus espacios. Aquí es donde creo que García encuentra posibilidades. Es decir, es probable volver a un García socialdemócrata; tal como están las condiciones ahora lo puede hacer. Creo que tiene un espacio que puede correr solo casi sin ninguna dificultad, lo que me hace sospechar que esto tiene otro tipo de connotaciones. Electoralmente hablando, PR tiene 1%. Es un partido comunista; al PR no le interesa tener 1 o 0,5% del electorado. Es un partido de cuadros, funciona con otro tipo de lógica. Habría que ver cuál es la naturaleza de PR ahora. No es la organización maoísta de los setenta, ni la tenxiaopinista de los ochenta. Es otra cosa. Tan es así, que era imposible ver en PR una expresión periodística (Vanguardia) como la que ha sacado ahora Moreno. Resulta sintomática la primera plana de Vanguardia: «Moreno habla: desterramos el antiaprismo». Habría que ir más allá y sondear qué es lo que se trae Moreno entre manos.

Toledo: un obligado paso al costado

Pedraglio: En relación a Toledo, estoy en contra del adelanto de las elecciones. Me parecería lamentable que Toledo caiga; ello crearía al país problemas muchísimo mayores de los que ya existen. Con toda franqueza, si el 2004 se está calculando que el PBI será de 4% nuevamente, mediocre, pero ahí está, una caída de Toledo lo bajaría a 1,5 o 2%. Sería nefasto para el país que se produzca esto. Por eso creo que hay que respetar, guste o no, el tiempo que Toledo tiene. Y segundo, pienso que Toledo tiene que apostar a consolidar la figura de su Premier. Toledo cometió un grave error con Beatriz Merino. Ahora me parece crucial que Ferrero cobre protagonismo, aunque nunca va a ser el mismo que el de Merino que alcanzó 60% de popularidad. Ferrero está mucho más trajinado políticamente, pero no importa, él podría ser un puente con otras fuerzas tanto de oposición como de movimientos sociales; se ha reunido con los coccaleros, y por lo menos está demostrando voluntad para establecer vínculos, relaciones, y eso es positivo. Hay ahí material para constituir un sistema de gobierno que lo sostenga, que lo haga llegar al 2006.

En relación con el Apra-izquierda, creo que durante sesenta o setenta años el bloque del centro a la izquierda ha estado dividido entre el Apra y la izquierda, y no veo posibilidades de una alianza electoral con el Apra. Algunos sectores de izquierda estarían más dispuestos a aliarse con Paniagua que con el Apra. Y no creo tampoco que el Apra tenga mucha voluntad de aliarse con estos sectores de izquierda. Quizá tenga interés en que alguna gente independiente cercana a la izquierda participe en sus listas; eso sí es probable, pero que lleguen a una alianza, no.

Hay distintos tipos de derecha en el país. Hay una derecha seria, democrática, que tiene diversas vertientes, con la que diferentes sectores pueden pactar. También hay una derecha autoritaria. Y hay una tercera derecha que es mafiosa, corrupta. La derecha va a enfrentar graves problemas para tener una candidatura única, porque estarán Lourdes Flores, Jaime Salinas, Alex Kouri, y un par más. No es que fácilmente vaya una derecha unificada. En ese sentido, el Apra vería bien que tal cosa suceda.

Toche: Lo peor que puede suceder es que se adelanten las elecciones en el país, por todas las consideraciones que ha expuesto Santiago. Toledo está en 8% de popularidad y seguramente seguirá bajando. Parte de la solución que lo podría sostener hasta el 2006 es lo que ha planteado Santiago: darle autonomía a su Primer Ministro para que aquello que ahora impacta directamente en Toledo —una figura que no creo que pueda recuperar credibilidad— disminuya al verse la dinámica política del Ejecutivo más bien por el lado del premierato. ¿Cómo explicarle esto en Toledo? No creo solamente que la camiseta le quedó ancha ni toda esa clase de argumentos. Acá hay una cuestión, y la lanzo como hipótesis estructural de la política peruana. El pecado de Toledo es la frustración de esa gente que votó por él pensando reproducir los mecanismos políticos que Fujimori había establecido con ella. La diferencia es que Fujimori tuvo recursos para distribuir clientelaje. Toledo utilizó estos mecanismos pero ya sin recursos. No hay nada peor en política que verse decepcionado en este sentido. Es por eso que las encuestas marcan niveles tan bajos de popularidad en aquellos sectores que tres años atrás habían votado masivamente por él, como los sectores C, D y E, porque Toledo simplemente no tiene recursos que repartir, no cuenta con recursos para activar los sistemas de clientelaje, y ahora lo vemos tratando de hacer caja desde el año pasado para poner mínimamente en funcionamiento esto, y creo que no lo va a lograr porque simple y llanamente no tiene y no va a tener los recursos suficientes para ello. Es una

cuestión estructural de la política que Toledo no supo manejar y ahora se encuentra en un atolladero sin salida. Por eso, una forma de paliar la situación sería darle autonomía al Primer Ministro.

Una cosa que olvidé mencionar en la primera parte es lo determinante que puede ser la mafia como componente político en esta situación. Es tan determinante que habría que ver cómo va a continuar la lucha contra la corrupción en un escenario en el que Toledo siga siendo presidente hasta el 2006, y qué sucedería si esto se interrumpe y entramos a una fase de transición. Lo más probable es que se suspenda este proceso de lucha anticorrupción, y si se interrumpe lo tiene que hacer mediante un pacto político, es decir, de borrón y cuenta nueva. Por lo tanto, debemos contar con un actor político con la capacidad suficiente para poder aguantar este tipo de cosas. Sería muy ilustrativo poner como ejemplo la transición democrática chilena de los noventa para ver cómo la Democracia Cristiana (DC) pacta con los militares, no en la cuestión mafiosa pero sí en la de los derechos humanos. La DC sí era una estructura partidaria capaz de tragarse ese sapo y formar una coalición. El Partido Socialista también fue capaz de tragarse ese sapo tan inmenso y de llevar adelante el proceso de reconstrucción democrática en Chile. Nosotros no. No creo que ningún actor político tenga esa capacidad en el país.

¿Relaciones del Apra y la izquierda? Tengo la sospecha de que a García le encantaría hablar con la libertad con la que lo hace Javier Diez Canseco. García debe sentir ese discurso como propio. Él quisiera hablar exactamente así, contra las regalías de los mineros, a favor de un bloque continental antiimperialista, anti-Alca. El problema es que Diez Canseco no se perfila como Presidente de la República, será candidato, pero sabe que no va a ser presidente; García es consciente de que tiene un pasado que lo limita tremendamente. Este es el espacio natural en el que García se siente cómodo. El espacio en donde ahora está colocándose un Diez Canseco que corre hacia el centro.

Sobre la derecha soy más pesimista que Santiago. No sé si podemos hablar de derecha en el país más allá de su expresión mafiosa; lo otro lo veo muy embrionario. No percibo que la derecha trate o se esfuerce por perfilar un proyecto que no sea lo que ya fracasó, un proyecto fuera de los marcos del neoliberalismo, que sería lo audaz. No creo en las posibilidades de una derecha que se presente tratando de legitimar las bondades del neoliberalismo. Noto más fuerte, con mucha más potencialidad, a esta derecha denominada mafiosa. Porque esta

derecha se ha fortalecido en función de la extrema debilidad que han mostrado todos aquellos actores que se comprometieron con el proceso de reconstrucción democrática en el país. Esta fórmula que en el sentido común ha dado como resultado la frase «Fujimori sí fue ratero, sí fue asesino, pero hizo obras», es un tipo de discurso que se legitima cada vez más. Habría que encontrar el real fundamento que está a la base de este discurso.

Los llamados «Cívicos»

Pedraglio: Es algo extraño porque el término abarca desde un Rospigliosi —que se dice de derecha—, Gino Costa, los que han sido ministros —muchos de los cuales no se sienten ni se dicen de izquierda, son demócratas, pero no de izquierda—, hasta gente que sigue siendo de izquierda. Creo que los cívicos, para sectores como el diario *Correo* y otros, son gente que viene de la izquierda aunque ahora no lo sea; gente que ha levantado con mucha fuerza la lucha anticorrupción, que ha levantado el tema de sociedad civil, de la reforma del Estado, de la civilización del Estado, el tema ético. Es un espectro amplísimo. Dicho sea de paso, no me parece malo el término, no es ofensivo. Debemos decir que no tiene una identidad política. Es más una corriente de opinión. Es muy probable que, electoralmente hablando, los llamados cívicos se dividan y estén en distintas candidaturas. Y no me extrañaría que alguno de ellos termine incluso en Unidad Nacional. Una parte de los cívicos puede llegar a un acuerdo con ese sector que yo llamo de derecha democrática, sería. Por tanto, no creo que tengan capacidad de representación política unificada. Tienen por lo menos tres candidaturas, otros irán con Paniagua, si es que se presenta, y otros irán con lo que se llama ahora centro-izquierda, donde está Simon, Diez Canseco, etcétera. ¿Por qué han querido ser satanizados? ¿Por qué representan para el neo fujimorismo una especie de fastidio? ¿Por qué les molesta tanto que estos llamados cívicos estén? Algo que los une es que es gente democrática, que está dispuesta a jugarse por el Estado de Derecho, que está dispuesta a reformar el Estado, que cree en una mayor regulación por parte del Estado y que ha demostrado un manejo de la cosa pública honesta.

Patria Roja: la izquierda rabiosa

Toche: PR es quizá una de las pocas organizaciones que se insertó bien dentro del aparato público. Allí está como anécdota lo

que pasó con Olmedo Auris y su famosa licencia sindical. Es que el quehacer político en países como los nuestros se reduce a cuánto presionas para captar los recursos públicos con los cuales puedes sobrevivir. PR se recicla y aparece en los años noventa — increíble— castrista, y expone sus vínculos directos, muy cercanos y muy consolidados con Cuba. PR se convierte en la única expresión política que milita claramente en el movimiento anti-Alca en Perú, y ahora aparece en un ambiente en el que jamás estuvo, con los cocaleros. ¿Por qué esta aparición? Eso es lo que me llama más la atención y lo que podría dar muchas claves acerca de qué es PR ahora y adónde se dirige, por qué busca una eventual caída del gobierno de Toledo, qué es lo que está diseñando políticamente. Obviamente lo que pretende no es tomar el poder ni nada por el estilo, ni hacer la revolución. ¿Por qué busca movilizar a los cocaleros, entonces? Aquí hay una cuestión cualitativa muy interesante. El año pasado hubo un fuerte movimiento cocalero que se restringió a las cuencas cocaleras. ¿Cuál es la diferencia ahora? Que nos traen el movimiento a Lima; eso es importante. ¿Qué capacidad tiene? Seguramente ninguna. Yo no creo que políticos tan trajinados como los dirigentes de PR no se den cuenta de que esto tiene grandes limitaciones en términos de proyección política, lo que me refuerza la sospecha de que los objetivos van por otro lado. Estamos en una situación no de corto plazo sino para generar ambientes en función de escalones hacia objetivos que están más en el mediano plazo.

Pedraglio: ¿Por qué se sostiene PR? Porque condujo al principal movimiento sindical del país: el Sutep. Y desde que se formó el Sutep en la época de Velasco hasta ahora, con malas o buenas artes, lo ha controlado. Y eso es crucial: significa 350 mil maestros en todo el país. Esa es la razón por la que PR ha logrado sobrevivir. Además, con el Sutep está la Derrama Magisterial, ambos instrumentos clave que han permitido sobrevivir a PR. Desde hace mucho tiempo PR no es una fuerza electoral, y creo que ahora PR está en eso. Quiere consolidarse como una fuerza electoral minoritaria. El Parlamento es para ellos un espacio de mucha importancia, una forma de tener vínculos con otros sectores, capacidad de presión. Considero que PR no conduce el movimiento cocalero, sí tiene presencia en él, pero ese movimiento es más independiente, tiene una lógica propia, y agarra carne porque está metido en el asunto de la hoja de coca; ahí hay plata, capacidad de presión, y los norteamericanos quieren radicalizar eso porque es una forma también de justificar su presencia en el Perú.